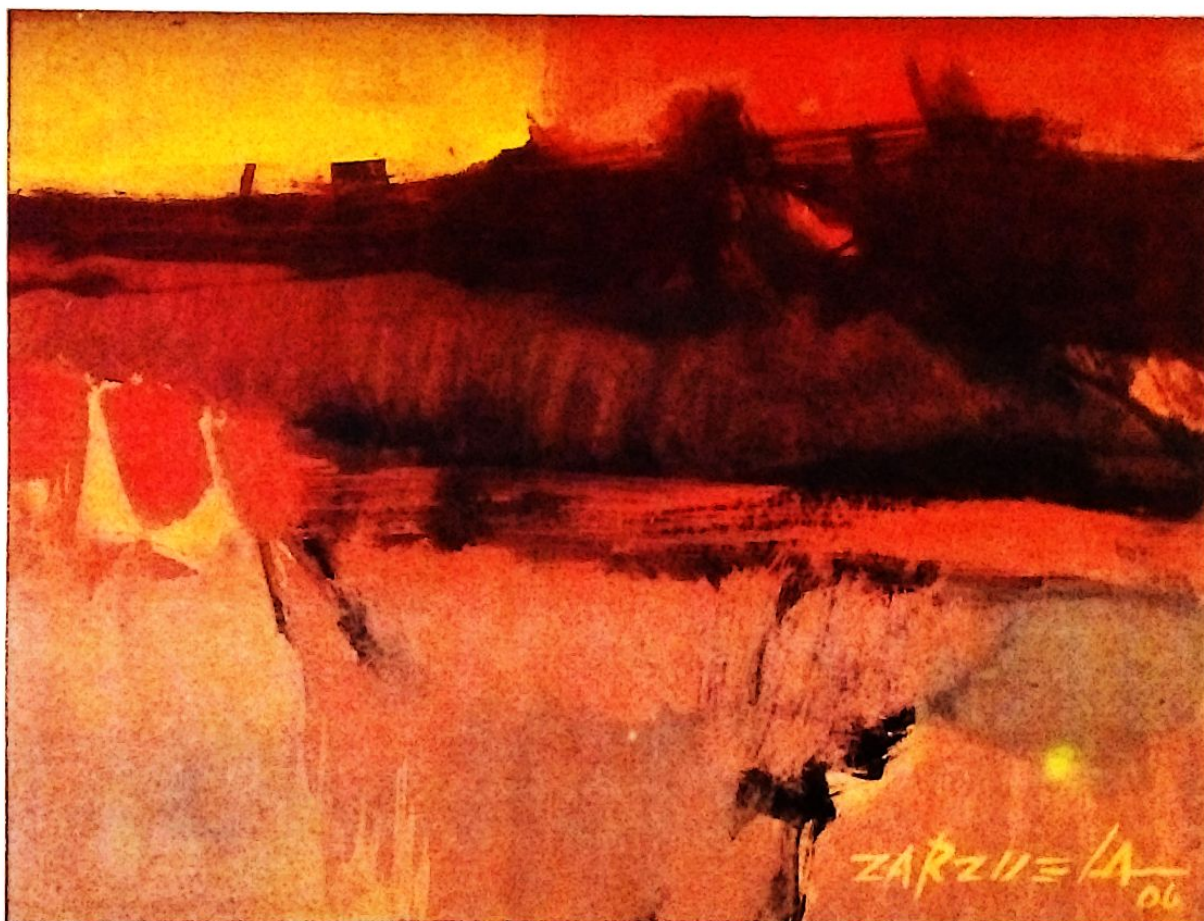


Se le aparece cada quincena



Claudio Ferrufino • Hugo Molina • Enrique Vila-Matas  
Míriam Montaña • Juan Carlos R. Quiroga  
Homero Carvalho • Edmund White • Lorgio Vaca

**LA PATRIA**  
SUB-DECANO DE LA PRENSA NACIONAL

**suplemento orureño de cultura**

**año XVI nº 387 Oruro, domingo 16 de marzo de 2008**



ZONA FRANCA ORURO  
CON NUESTRA CULTURA





Erasmus Zarzuela Chambi  
*Paisaje*

## Gatos en Londres

Medio millón de gatos vagabundos en Londres. Tantos ojos, los únicos que conocen los rincones de la urbe, magníficos guías del basural. ¿Quién adivina el conocimiento de estos gatos, su vertical mirada, su silencio plagado de maullidos?

Los gatos acompañan al abandono, besan a la soledad. Con ellos hay brillo en las ventanas rotas. Aman aquello que el hombre ha olvidado, se tienden al sol al mediodía. Cada día es igual, es tiempo de placer.

Por los callejones se reúnen los gatos para adorar la noche. La gente corre a casa para soslayar la oscuridad con luces. Los ojos de los gatos son estrellas. Son luciérnagas.

Claudio Ferruffino-Coqueugniot. Cochabamba, 1960.



el duende  
director: luis urquieta m.  
consejo editor: alberto guerra g. (1)  
benjamín chávez c.  
erasmo zarzuela c.  
coordinación: julia garcía o.  
diseño: david ángel illanesa  
casilla 448 telfs. 5276816-5288500  
elduendecoruro@yahoo.com  
lurquieta@zofro.com

## Don Zenón



Sonador como todos los que creen en la vida de sus muñecos, Zenón el artista del campamento, que sabía el lenguaje de la creación, de torpe arcilla dio alas e imagen a las sonrisas de los niños, en su vocación buscó siempre a los niños, dándoles risas y estrellas a la vez. Don Zenón, actor, músico, escultor, compositor y grande marionetista popular.

Crear muñecos, era su pasión, y este antiguo arte tan conocido en el Viejo Mundo, precisamente buscó su cuna en las minas de nuestra patria, siendo ellos, los artistas mineros, sin duda los precursores, conjugando así "sangre, carburo y metal" con "aserrín, hilos y retazos". Por tanto, la estirpe de la marioneta en Bolivia, es minera por excelencia, y ahí está don Andrés en Pulacayo, fines del siglo XIX, don Abundio en Potosí, don Zenón en su "Machacamarca quenda" en el año de 1959, el famoso poeta, pintor y titinero Luis Lucic, autor de la obra "El mundo maravilloso de los Tileres", editada en Venezuela, entre los "Marionetistas" modernos están los Hermanos Pinto Marañón con su "Cofre de Maravillas" en Oruro, el Prof. Gonzalo Ramírez Alcázar, con preciosas marionetas de depurado gusto estético y Jorge Carrasco Nuñez del Prado, con sus tileros en el exterior. Por los caminos que se van al ensueño, don Zenón, llevó sus muñecos a cuestras, prodigando sonrisas y caricias, abrió el telón de la ilusión en los centros mineros de Viloco y Huanuni, como si buscara una veta, buscaba en su corazón la mejor inspiración, y se iban los niños tras él, como si un raro sortilegio los encantara, es que la fascinación del muñeco no tiene límites en el espíritu de la niñez, don Zenón hacía hablar su charango y en diáfanos arpeggios elevaba a los niños junto con los muñecos hacia el paraíso de la fantasía.

En aquellos umbríos campamentos mineros, un artista, quiso crear el mundo de la fábula, sólo allí tienen lenguaje los muñecos, para que los niños mineros, olviden un instante el hambre, dolor y la miseria que siempre los persigue. Don Zenón entonces repartía un mendrugo de ternura, que amable y sabroso sabía, para el desolado huérfano de pintadas ojeras de copajira.

Don Zenón, por su amor a los niños, por su vocación, sin títulos y sin conocer ciertas recetas didácticas, ingresó como docente a una de las Escuelas Mineras, para enseñar las maravillas de su corazón y promover las manualidades entre los niños, y es que sus manos sólo conocían el secreto innato de la creación estética, un papel, un retazo de tela, eran los objetos de su fantasía.

Don Zenón Mújica, tenía tanto de músico, como de esa locura infinita, de creer en sus muñecos, sabiendo que sólo lo creían los niños, pero a él le bastaba, como recompensa, esa ingenua creencia, el mejor premio a sus desvelos.

Don Zenón, camina aún por los "socavones de angustia", buscando a los niños para regalarles el lamplón de su teatro de marionetas. Antes que peneire para siempre en el olvido, busquemos a don Zenón, para alegrar esta vez el corazón de los niños del campo y de la ciudad.



## Aunque no entendamos nada

Viajes

13 de septiembre de 2001

Escribe César Aira que el problema para el narrador primitivo —para el primer narrador que tuvo la humanidad— debió haber sido la falta de términos descriptos en la experiencia.

En efecto, el continuo de la vida que vivimos no tiene divisiones (o las tiene en exceso). ¿Cuándo termina una historia? Muchos cuentos y novelas terminan con la boda de los protagonistas, con un final feliz.

Pero todos sabemos que ninguna historia termina el día de la boda de la feliz pareja. Para el primer narrador que tuvo la humanidad, uno de los principales problemas que debió de tener a la hora de contar tuvo que ser la elección de la idea de comienzo y de la idea de final. En definitiva, ¿por dónde empezar una historia y por dónde acabarla?

Pero ahí estaban los viajes, los viajes siempre han estado ahí. La vida es un viaje. Los viajes siempre han sido un relato, ya lo eran incluso antes de que hubiera un relato.

Ellos sí tenían principio y fin por definición. No hay, dice Aira, un viaje sin una partida y un regreso. La estructura misma del viaje ya es narrativa. El primer narrador que tuvo la humanidad encontró la estructura del relato en la de cualquier viaje. No es extraño entonces que la Odisea de Homero sea un relato inaugural. A partir de ese libro el viaje sirvió de metáfora y modelo para todo relato, y todos tuvieron un principio y un final, que es casi todo lo que deben tener.

Yo acabo de regresar de un viaje por América, un viaje de verano y, aunque no voy a escribirlo, tengo en mi cabeza el relato íntegro —con su comienzo y su final— de ese viaje. No pienso contarlo por escrito, pero ya lo he hecho por teléfono.

La primera persona con la que hablé a mi regreso me hizo la consabida pregunta de cómo había ido mi viaje, y eso me obligó —en aquel momento aún no lo tenía bien claro— a resumir lo que me había sucedido en mi pencho.

Las cuatro anécdotas que elegí (casi de forma inconsciente) para hacer ese resumen han terminado por configurar las líneas maestras de la narración de mi viaje, de la narración que repito a cuantos se interesan por saber cómo ha ido mi viaje.

Ya no hago ningún esfuerzo cuando me preguntan por mi viaje, me limito a imitar (con muy pocas variantes) mi relato original de esa pequeña odisea que terminé cuando regresé a casa, no hace de eso muchas horas.

Llegamos ahora al final de este artículo, al final de este pequeño viaje o reflexión apresurada sobre los viajes. Para el final nada me parece más adecuado que decir que la escritura de cualquier artículo no es sino un viaje por lo conocido y lo desconocido. Así ha ocurrido con estas líneas escritas sin haber deshecho todavía las maletas.

Y aquí estoy yo ahora deseando volver a viajar para no tener que deshacer esas maletas.

Si, volver a viajar y regresar cuando haya terminado, de una vez por todas, este dichoso y aburrido verano español que he encontrado a mi regreso.



Leer para no envejecer

24 de mayo de 2001

En un suburbio llamado España, la mitad de la población no lee un solo libro al año. ¿Será porque la lectura es un instrumento de respeto hacia los otros? No me cansaré de repetirlo: leyendo a los demás, poco margen veo yo para estallido bélicos y otras zarandajas y mucho margen en cambio para la capacidad de un hombre para respetar los derechos de otro hombre.

Nada menos agresivo que una persona que baja la vista para leer un libro que tiene en sus manos. Habría que partir a la búsqueda de ese "recogimiento" universal.

Parafraseando a Ricardo Piglia diré que he encontrado mi vida en el interior de los textos que he leído. Y así, por ejemplo, hay una escena de Tolstoi que he interiorizado y en la que me veo a mí mismo leyendo: es aquella en la que un personaje está en un tren y tiene un libro en sus manos, y una luz en la cabina le ilumina la lectura.

Para mí, ésta es una imagen de felicidad. Hablando de felicidad, la literatura puede darla. Pues hay que saber que la literatura permite pensar lo que existe pero también lo que se anuncia y todavía no es. El mundo es un texto. Y ese texto es nuestra vida, está en los libros.

Sólo vivimos realmente a medida que leemos nuestra vida, trascendiéndola. Porque sólo la literatura es trascendente, nos descubre a los otros y hace que nos preguntemos cómo es posible que los signos sobre una tabla de arcilla, los signos de una pluma o de un lápiz puedan crear una persona (un Quijote, un Gregor Samsa, una Beatriz, un Falstaff, una Ana Karenina) cuya sustancia excede en su realidad, en su longevidad personifica, la vida misma.

Con todo, quisiera advertir —sin ánimo de ahuyentar a nadie— que no basta sólo con leer, con leer a secas. Un amigo escritor acaba de decir que el día en que uno decide leer únicamente cosas que comprenda empieza a hacerse viejo.

Creo que ha querido expresar con esto la necesidad de que exista una permanente inquietud en nuestras lecturas. Félix de Azúa viene a decir lo mismo cuando escribe: "Sólo podemos llamar buena literatura a aquella escritura que añade un lector nuevo, no una repetición a la cadena".

La gracia suprema de la lectura se encuentra en leer lo incomprensible. Y es que no debemos olvidar que la primera función del arte es extrañar, romper nuestros hábitos de percepción y volver nuevo lo viejo.

La lectura rejuvenece, y éste quizá sea el argumento más convincente que existe para que la gente lea. Pues hemos de saber que el lenguaje envejece rápido en nosotros y sólo los escritores que amamos nos los renuevan. Leer —como rejuvenecer— procura cierto instintivo placer curioso, una segunda naturaleza.

Enrique Vila-Matas, 1948  
Crítico de cine, novelista y periodista barcelonés.







Juan Carlos Ramiro Quiroga

# Hueso blanco

Vultus trífons

1 Tres personas se sientan a escribir el mismo poema. Han elegido el tema de la inmensidad. Uno es creyente, otro ateo y el tercero esotérico. Para el primero le es fácil imaginar el poema. Sabe que Dios es el fin. Para el segundo, por el contrario, le es difícil imaginar el poema. Ignora que Dios es el fin. Para el tercero, una clave o cifra es el poema. Intuye que el universo es el fin.

2 Un día, las tres personas se reúnen para leer los poemas y corregirlos mutuamente. El creyente y el esotérico lo hacen sin ningún reparo, menos el ateo que no ha podido ni intuirlo ni escribirlo.

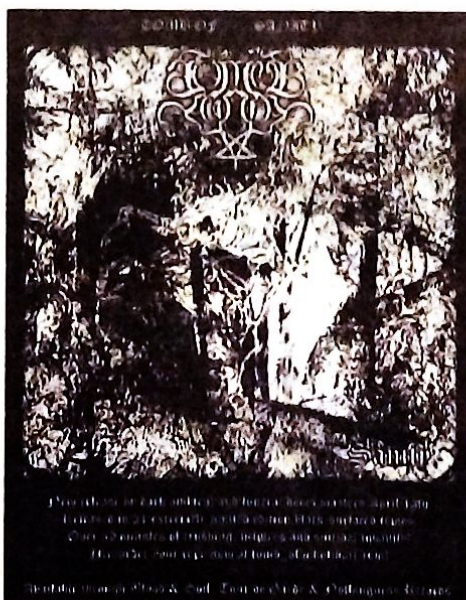
3 Las tres personas vuelven a reunirse otra noche. Esta vez el ateo trajo consigo el poema. Observan que han escrito tres poemas no tan diferentes. Ni más ni menos breves. Observan también que en el ateo hay una cierta fatiga a insatisfacción. Le preguntan qué sucede. El ateo responde que no cree en la inmensidad, sino en el infimo. El esotérico mira al creyente y decide otro tema para escribir. Elige lo infimo. El ateo sonríe. Sabe que el hombre es el fin de ese poema. Las otras dos personas han quedado abrumadas. Intuyen que ese poema existe, pero ignoran cómo.

4 Tres poemas escritos por cada uno. Tres poemas en los que cada uno ha intervenido, corrigiendo y tachando, incluyendo o aclarando. Tres poemas que quizás no son de ninguno. Nadie ha escrito esos poemas, pero alguien es el hacedor. No son ellos. No es Dios. ¿Es el espíritu, del cual habla tanto Valéry, el autor de esos poemas? La respuesta por visible o clara que fuera guardará un arcano. Lo único seguro es que los poemas del creyente, del ateo y del esotérico habrán de subsistir en el tiempo como meros fracasos verbales, las únicas cosas de las cuales ellos pueden sentirse dueños seguros.

5 Alguien escoge de los tres poemas uno solo y lo lee en silencio. Alguien dijo: el tiempo te llama. / Entonces contestaste: lo sé y no lo sé. El tiempo es un monstruo de mil cabezas. ¿Cuál de las cabezas me llama?

6 La Paz es una página llena de palabras. Un anfiteatro donde ellas actúan o sobreactúan en infinitas marchas y contramarchas poéticas. Una ciudad en la que un hombre escribe, con ciertos amigos, un poema. Se reúne con ellos, bebe café hasta quedar virtualmente afantasmado. Discute, ríe, transforma lo meramente individual de escribir un poema, en un ejercicio hermanado por un no lenguaje: la crítica que hace descreer de él mismo como poeta.

7 Después, cuando la noche se convierte en amanecer, las otras personas explotan en proyectos poéticos. Él escucha y accede. Uno cree haber escrito un poema. Luego el poema es corregido—sin pudor—por el otro. La primera corrección no es suficiente: el poema es despojado de su intimidad personal ya no es mío, tiene algo de ellos. El poema final, entonces, no es de nadie no es de ninguno. Otra autoría pesa sobre este poema. He ahí, por qué de esos tres poetas—cada uno diferente del otro—sean por ese mismo poema más que nadie y más que ninguno.



Juan Carlos Ramiro Quiroga. La Paz, 1962 Poeta. El texto corresponde a la Colección Papeles de Ogaño editado por La Mariposa Mundial

Miriam Montañó:

Jesús para unos es un extraordinario hombre, el mayor profeta, el sabio más grande, el ser que más amó, el humano perfecto; para otros, es el Hijo Salvador de Dios Creador.

## Las tres verdades en el proceso de Cristo:

- La verdad de Jesús: divina, universal, humana
- La verdad de su condena: falsa, inexistente, criminal
- La verdad de su inocencia: su amor, resurrección y ascensión en materia y espíritu

El suceso más importante para la historia del mundo, el llamado Proceso de Cristo se desarrolló en dos juicios

- El religioso o judío ante el Sanedrín, Tribunal supremo del pueblo judío regido por la Ley Judía
- El político ante Poncio Pilato, Gobernador de Judea, regido por la Ley Romana.

Judea, en su régimen interior, gozaba de autonomía frente a Roma, conservó su organización político-religiosa, sus leyes, sus costumbres y la jurisdicción de sus tribunales. En cuanto a los delitos de orden común, la resolución correspondía a los tribunales locales, solamente los delitos públicos que afectaran al estado romano eran intervenidos por el Procurador Romano.

Esta dualidad de competencia ocurrió en el caso de Jesús, ya que fue acusado por delitos religiosos y delitos políticos. Los dos juicios autónomos se desarrollaron ante el Sanedrín y ante el Procurador o Gobernador Romano Poncio Pilato.

En Judea las leyes eran simultáneamente religiosas—Antiguo Testamento o Biblia—y jurídicas. Su fundamento era el Decálogo, es decir los Diez Mandamientos. Tales mandamientos implicaban normas rectoras de la conducta del hombre frente al Ser Supremo, así como del comportamiento de los hombres entre sí y ante la sociedad. El decálogo era la fuente principal del derecho penal hebreo, ya que su violación no solamente significaba una ofensa a Dios sino al mismo pueblo judío.

## Las Leyes en el Proceso Judío:

- Los tribunales debían actuar frente al pueblo, y especialmente el Sanedrín, que se reunía en un recinto llamado Gazitá
- La libertad defensiva del acusado
- El escrupulo testimonial de cargo y de descargo sin la validez de la declaración de ningún testigo.
- La prohibición de nuevos testigos contra el acusado una vez corrada la instrucción del procedimiento.
- La votación condenatoria o nueva revisión dentro del término de tres días para generar la sentencia en caso de confirmarse.
- La imposibilidad de cambiar los votos absolutivos en la nueva votación
- La posibilidad de presentar pruebas a favor del condenado antes de ejecutarse la sentencia
- La invalidez de las declaraciones del acusado, si no eran respaldadas por alguna prueba que se rindiera en juicio.

El Sanedrín era el tribunal supremo del pueblo judío. Se afirma que se creó el siglo II antes de Cristo. Aunque otros piensan que se remonta a la época de Moisés. Se le daba un origen divino por instrucciones de Dios. El tribunal de Jehová estaba compuesto por setenta ancianos y maestros en la ley. Conocía de los delitos graves como el de blasfemia e idolatría; éstos se castigaban con la pena de muerte, cuyo decreto, debía ser homologado por el procurador romano.

## El proceso religioso de Jesús ante el Sanedrín

Los que arrestaron a Jesús, le llevaron a la casa de Anás; el primero de una dinastía sacerdotal. Su yerno Caifás, era el





# El juicio de Jesucristo



sumo sacerdote en funciones. Pero Anás era quien tenía la Autoridad.

Cuando Anás entrevistó a Jesús, él se negó a hablar. Entonces Anás, frustrado y molesto, ordenó que lo llevaran a Caifás, el Pontífice.

Jesús, fue llevado a la casa de Caifás donde estaba reunido el Sanedrín, destacándose entre sus miembros Gamaliel, que era doctor de la Ley y discípulo secreto del Salvador, José de Arimatea y Nicodemo, defensor del acusado.

Los príncipes, sacerdotes y todo el Sanedrín, buscaban falsos testimonios contra Jesús para condenarlo a muerte, pero no los hallaban, aunque habían pasado varios falsos testigos. Al fin se presentaron dos que dijeron: Éste ha dicho "Yo puedo destruir el templo de Dios y en tres días reedificarlo". Levantándose el pontífice, le dijo: ¿Nada respondes? ¿Qué dices a lo que éstos testifican contra ti? Pero Jesús callaba, y el pontífice siguió: Te conjuro por Dios vivo a que me digas si eres tú el Mesías, el Hijo de Dios. Jesús le respondió: Tú lo has dicho.

Entonces el pontífice Caifás rasgó sus vestiduras diciendo: ¡Ha blasfemado! ¿Qué necesidad tenemos de más testigos? Acabáis de oír la blasfemia. ¿Qué os parece? Ellos respondieron: ¡Reo es de muerte!

## El proceso Político de Jesús ante Poncio Pilato.

Jesús fue presentado ante el procurador o gobernador Pilato, que le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? Respondió Jesús: ¿Por tu cuenta dices eso o te lo han dicho otros de mí? Tu nación y los Pontífices te han entregado a mí. ¿Qué has hecho? Jesús respondió: Mi reino no es de este mundo. Le dijo entonces Pilato: ¿Luego tú eres rey? Respondió Jesús: Tú dices que soy rey. Yo para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad; todo el que es de verdad oye mi voz.

Pero a las acusaciones hechas por los sacerdotes y los ancianos, nada respondía.

Era costumbre que el procurador en la fiesta de la Pascua, diera a la muchedumbre la libertad del preso que pidieran. Había entonces un preso famoso llamado Barrabás. Y dirigiéndose a todos, les dijo Pilato: ¿A quién queréis que suelte, a Barrabás o a Jesús, el llamado Mesías? Ellos respondieron: A Barrabás. Y Pilato les preguntó: Entonces, ¿qué queréis que haga con Jesús, el llamado Mesías? Todos dijeron: ¡Crucifiquenle!

Volvió a preguntar el gobernador: ¿Y qué mal ha hecho? No

encuentro ninguna culpabilidad en este hombre. Ellos gritaron más, diciendo: ¡Crucifiquenle! Viendo, pues, Pilato que nada conseguía, sino que el tumulto crecía cada vez más, tomó agua y se lavó las manos delante de la muchedumbre, diciendo: Yo soy inocente de este sangre.

## El alegato de Nicodemo en el proceso de Jesús

La Defensa de Jesús estuvo a cargo de Nicodemo quien, en su fundamento afirma las violaciones a la Ley Judía cometidas en el Proceso al Maestro. Estas sus razones:

Vengamos, pues, señores, al estudio detallado de la cuestión y veamos si el Sanedrín ha procedido en la causa

de Jesús, conforme a lo que prescribe la ley, a lo que enseña la costumbre del pueblo y por último, conforme a lo que muchos de vosotros enseñáis en las escuelas de que sois maestros. Y como se trata de jueces que deben conocer a fondo la ley, y como me dirijo a hombres que son doctores en ella, resultará necesariamente que una falta tan ostensible y grande en tan grande número de jueces, sabios y maestros, no puede proceder ni de ignorancia, ni de olvido, ni de mala inteligencia, sino que el motivo debe buscarse en otra causa que os ahorrará el disgusto de oírme repetir, si logro, pues, probar la falta contra la ley que os indico, no sólo quedará probada indudablemente la inocencia de Jesús, sino que yo me hallaré plenamente justificado de las inculpaciones que se me pudieran dirigir y libre del castigo severo a que me haría justamente acreedor...

...veamos, pues, si en la primera parte del procedimiento criminal usado en nuestro pueblo, se ha faltado o no. Veamos si se ha dado a los debates de la causa de Jesús de Nazareth, la publicidad exigida, por la ley, para prevenir todo efecto de alucinación o de injusticia en los jueces y para que el pueblo se convenza por sí mismo de que se conduce a un criminal y no se entrega a un inocente a la muerte atrevida del patíbulo...

...la ley ordena terminantemente que se atiende en todas las causas, particularmente en las criminales, a la luz del día, prohíbe que se haga con las puertas cerradas, y da por nulas las sentencias de muerte que no se dicten en el tribunal Gazith, a la sombra del santuario y con las imponentes y terribles formalidades prescritas para el caso...

...ahora bien; ¿necesitaré preguntaros si esto se ha hecho en todo o en parte en la causa de Jesús de Nazareth? ¿Necesitaré deciros que esta casa no es el concilio, donde sólo puede reunirse el tribunal para sentenciar, que estamos lejos de la venerada sombra del santuario, que nos hallamos

a plena noche, que para completar las ilegalidades, las puertas de esta casa se hallan cerradas, y que faltando la luz del día, la sala Gazith, el santuario, el pueblo y todos los accesorios indispensables, no se pueda dar a la sentencia el carácter exigido por la ley, no se puede promulgar con el terrible aparato que la ley ordena, no se puede dictar con las formalidades que de nosotros exige el Altísimo?...

...si protestáis de vuestro buen deseo, si me encarecéis vuestro alán por hacer justicia, yo os contestaré que ante todo debéis procurar no parecer tan injustos y que si tanta es vuestra rectitud, si tan grande es vuestro amor a la justicia: debéis anular todo lo que se ha hecho, debéis ir a vuestras casas, presentarlos al concilio mañana y ahí empezar de nuevo la causa, si es que vuestra conciencia no os dice a gritos que Jesús de Nazareth es inocente, que Jesús de Nazareth debe ser, desde luego, puesto en libertad, después de darle una reparación igual a las ofensas que le habéis hecho....

...y os preguntaré desde luego, si la libertad absoluta y completa de defensa que la ley concede a los acusados, se ha dado a Jesús de Nazareth. A esta pregunta únicamente puede contestarse diciendo que, lejos de permitir a Jesús la absoluta libertad de defensa, se ha procurado poner todos los obstáculos para impedir que un inocente venga ante el tribunal de Israel, quien tome su causa con el empeño con que se toman, por los defensores, las causas de los más viles asesinos o ladrones....

...¿qué significa, jueces de Israel, que Caifás, el gran pontífice haya jurado por el santo nombre de Dios a Jesús de Nazareth, para que contestara a una pregunta tan mal intencionada e ilegal? ¿No significa acaso el propósito firme y decidido de condonarlo a muerte? ¿No significa que las declaraciones de los testigos acusadores han resultado del todo falsas y que con propósito deliberado se busca el medio para el cual se le pudiera sentenciar a la última pena? ¿Dónde está, pues, la libertad de defensa, cuando el gran sacerdote se esfuerza en inutilizar las pruebas de la inocencia de Jesús, que han resultado necesariamente de las interrogaciones de los testigos acusadores? Se establece así, contra Jesús de Nazareth una jurisprudencia particular, ilegal, una jurisprudencia de la venganza....

...y eso no es todo aún, dejad que me haga cargo de otra ilegalidad de las que han acompañado el acto de Caifás, ilegalidad que no sólo es del pontífice, sino también de vosotros, puesto que no sólo lo habéis tolerado, sino que habéis sido solidarios de ella con el regocijo del que no espera un buen resultado y lo obtiene impensadamente, lo habéis hecho servir de base para profetir el repentino, el ilegal, el injusto: ¡Es reo de muerte! Sentencia precipitada, pues, antes de empezar la causa, teníais ya dictada la sentencia resultadora lo que resultase de las indagaciones mentidas que habéis abierto para descubrir la verdad....

...termino ya.... la inocencia de Jesús se halla plenamente demostrada y las acusaciones que os he dirigido están evidentemente probadas; creo que he dado cumplimiento a la misión que he recibido en la tierra, y ya no me importa morir. ¡Ojalá que esto suceda antes de que las manos de Israel se tiñan en la inocente sangre de su Mesías!...

Miriam Montañón Némer Poeta y escritora orureña





H

# Homero Carvalho Oliva



Escritor boliviano nacido en 1957. Sus poemas han sido antologados en *Nueva Poesía Hispanoamericana*, *Expresión Poética del Beni* y *Poesía Boliviana Contemporánea*. Muchos de sus cuentos han merecido premio en Bolivia y en países como México y Estados Unidos. Además ha escrito cinco novelas, una de ellas Premio Nacional (1995) y un poemario *Las puertas*

## Los Reinos Dorados

(fragmento)

Cuando vivíamos  
en los Reinos Dorados  
el mundo no había nacido aún  
existía la vida  
existía la muerte  
pero el mundo no había nacido aún  
...

Nosotros  
habitantes de la selva  
asistimos al nacimiento  
de ese mundo dorado  
donde todo era nuevo  
donde todo era asombro  
y ante todo estaba el Agua  
el río / la lluvia

El canto de las aves  
el gruñido de las bestias  
el zumbido de los insectos  
el leve aleteo de las hojas  
iban nominando el mundo  
y nosotros hacíamos de bautistas.  
...

Los nombres  
nos eran revelados por  
los espíritus protectores de la selva

Un graznido y nacía el *cuyabo*  
un rugido y aparecía el *jaguar*  
a los árboles los nombramos  
con palabras cifradas y secretas  
*ochóo* los llamamos  
*tajibo* les llamamos  
un breve oleaje y gritábamos *caimán*  
un desliz en el follaje y *sicuri* susurrábamos  
con el bello *arariqui* nominamos a las estrellas

Los mismos espíritus  
crearon la *yuca* para que  
inventemos la *chicha* y el *chivé*

Tan joven era todo  
que los de arriba  
nos llamaron *musus*  
que en la lengua de los *inkakuna*  
quiere decir tierra nueva  
...

Conocíamos  
los nombres de los animales  
y ellos sabían de nuestros sueños  
nos anunciaban la llegada de la muerte  
y se aborotaban jugando con los niños

En los Reinos Dorados  
nacíamos con el don del entendimiento

cada nación hablaba su propia lengua  
pero todos sabíamos que cuando  
alguien decía *Amarumayu*  
se refería al Río de las Serpientes  
...

Para cazar y pescar  
pedíamos permiso a  
los genios tutelares de los lugares

Los *comocois* eran los únicos  
que compartían los nombres de los tigros  
cuando un guerrero malaba a uno de éstos  
adoptaba su nombre para que nadie lo olvide

Los hombres bestia  
se transformaban en fieras  
y en las afueras del pueblo  
descansaban después de la cacería  
mientras que las bestias  
transformadas en hombres  
yacían junto a las doncellas del pueblo  
...

El Arco Iris  
protegía los Reinos Dorados  
de todos los males y el rocío  
fertilizaba la naturaleza  
abrilantando los colores  
de las flores y de las plumas de las aves

De vez en cuando  
llegaba un viento del sur  
recordándonos que no muy lejos  
de nuestros límites estaba el frío.  
...

Y así como / nuestros reinos  
limitaban con otros dominios  
y su capital no estaba en ninguna parte  
nadie gobernaba los Reinos Dorados

Todos éramos gobernantes  
todos éramos reyes y vasallos  
porque nuestra era la vida  
y el orden espiritual de la naturaleza.  
...

Presintiendo  
que nuestra verdadera  
historia estaba en los ríos  
dorados reflejos que fluyen  
por las selvas y sabanas  
un errante solitario cargado de versos  
nos denominó Patria de las Aguas.  
...

Nuestro origen / fue nuestro final  
el Agua decidió  
nuestra suerte cuando dejamos

de ser la Tierra sin Mal  
y sobrevino la inundación  
metáfora de la destrucción  
pues cuando el Agua se estanca todo se pudre.  
...

Así fue como el Agua  
se volvió una condena  
y el invierno nos llegó  
como un estruendoso diluvio

Nuestra historia  
se evaporó en las brumas del tiempo  
la niebla que ocultó la tragedia  
tardó en disolverse  
y el sol redimido  
despertó el silencio  
sobre las ruinas de la llanura  
porque nunca debimos olvidar  
que fuimos una civilización  
que por saberlo todo lo perdió todo  
...

He vuelto hijo mío  
porque me quedaba  
algo por hacer para liberar  
al pájaro de mi memoria  
para que mi voz sea un  
eco ancestral que traiga  
la imagen de esa tierra  
la Tierra de la gente de las Aguas

De esos nuestros antepasados  
descienden los abuelos y abuelas  
movimas, moxeños, sirionós,  
itonomas, canichanas, cavineños,  
chacobos, baures, cayubabas, calmanes  
pacaguaras, oluquis, pausearnas, yuracarés  
y otros muchos otros pueblos  
allende el Río de las Amazonas  
el río mar  
el río océano  
el río del mundo  
...

Y el mundo sigue naciendo  
en los territorios de los Reinos Dorados,  
en los bosques, sabanas, ríos y arroyos  
germinan nuevas orquídeas, libélulas azules  
elotes escarlata, bejuco lluvia de fuego

En los territorios  
de los Reinos Dorados  
el mundo sigue naciendo  
sin pasado que nos gobierne  
ni tristeza que nos condene  
el mundo es hoy y nosotros  
los amantes de este nuevo tiempo

A propósito de "Los reinos dorados", Roxana Selum manifiesta que en el poemario "Homero vuelve a la unidad, al Uno" en los Reinos Dorados los hombre y la selva éramos uno" y en cada letra de esta intensa poesía va tejiendo con hilos de acero y miel una historia guardada -no vedada- lista para asombrarnos, ¡la recompensa es el asombro! De su parte, Rúber Carvalho afirma que "Los Reinos Dorados es el canto de la sangre que nadie, hasta ahora, había cantado con tanta galanura, con tanta poesía, con tanto corazón. Del Amazonas hasta Mojos, en medio de la pampa, orilleando la selva, entre los bajos y los terraplenes milenarios, en algún sitio, encontró Antonio, padre de Homero, una noche estrellada el misterio del nombre y se lo legó para hacerlo música, viento, tropel en estampida de jaguares al compás de los torrentes de los ríos que van al mar, desde los reinos dorados..."



## Deambulaciones del Flâneur

Edmund White. 1940. Cincinnati - Ohio.

(Primera de cinco partes)

*Haber vivido en París te incapacita para vivir en cualquier lugar, incluyendo a París. (John Ashbery)*

París es una ciudad grande, en el mismo sentido en que Londres y Nueva York son ciudades grandes, en que Roma es una aldea, Los Angeles una colección de aldeas y Zurich un rancho.

Un temerario amigo define a una ciudad grande como un lugar donde hay negros, edificios altos y donde puedes estar despierto toda la noche. Considerando esta definición, París carece de edificios altos, aunque el presidente Pompidou tuvo el proyecto en los años sesenta y principios de los setenta de llenar París con rascacielos, lo único que logró fue unir la histórica línea del horizonte con las fallidas torres de un plantel de la universidad, el Paris VII en Jussieu (cerrado recientemente por haber sido aislado con asbesto en repetidas ocasiones), la horrible Tour Montparnasse, y el desolado baldío de la oficina de distrito, La Défense.

La Défense tiene pocos inquilinos que no sean africanos y gente desarraigada; la clase media blanca para la cual fue en un inicio pensada está lejos de ahí, viviendo en el restaurado distrito del Marais con sus vigas expuestas y sus chimeneas de época. La Défense pasó directamente de ser futurista a anticuada, sin haber parecido nunca un sitio normal del presente.

Pero mientras hay suficientes razones senas e intelectuales para definir París como una ciudad grande, hay muchas otras menores, como que incluso puedes dormir todo el día si así lo deseas, preparar heroína, escuchar disparatadas teorías vehementemente sostenidas y furiosamente discutidas (sobre todo en los "cafés filosóficos", en donde las reuniones se programan regularmente para discutir cuestiones éticas). En París puedes toparte con una auténtica tolerancia frente a otras razas y religiones —y frente al ateísmo. Es una ciudad donde puedes intercambiar a tu esposa si quieres —bajo techo, en un club especial llamado Chris and Manu's, a la intemperie, en tu propio auto, cerca de la Porte Dauphine (donde puedes disfrutar de la emoción adicional del exhibicionismo, mientras voyeristas rondan entre los coches cerrados y estacionados y miran hacia dentro de las ventanas empañadas). París es una ciudad en la que aún las más escandalosas historias de incesto y asesinato se reciben con un encogimiento de hombros verbal: "Mais c'est normal!"

Es verdad que París está conformada, en partes iguales, de conservadurismo social y experimentación anárquica, pero los extranjeros nunca consiguen entender dónde poner el acento moral. Al menos es cierto que siempre estamos equivocados si intentamos predecir la respuesta de la *francais moyen* (el francés promedio, si acaso existe tal criatura). Un francés puede indignarse tanto como un bautista de Texas con las historias acerca de hombres que compran pornografía infantil; a principios de los noventa los nombres de un grupo de tales individuos se publicaron en los periódicos nacionales, lo cual provocó varios suicidios. No se hizo distinción entre aquellos que produjeron la pornografía y quienes la consumieron, y tampoco entre las películas filmadas con niños impúberes y con adolescentes.

Por otro lado, nadie en París se preocuparía por las aventuras sexuales del Presidente, y la única duda que casi toda la gente tiene sobre Lionel Jospin es que sea demasiado protestante como para tener una amante. Mazarine, la hija ilegítima de Mitterrand, disfrutó de una breve temporada de popularidad tras la muerte de su padre, hasta que hizo algo realmente cuestionable y publicó una novela mediocre. En verdad, el escándalo en Estados Unidos acerca de las "rodilleras de la Casa Blanca" de Monica Lewinsky, como ella las llamó, hizo que los franceses se colocaran las manos en la cintura con dejos de regocijo continental y sofisticación erótica superior.



La corrupción política de tipo no sexual solía desdeñarse con un fastidio galo semejante, pero la totalidad del mundo latino, ansioso por construir la nueva "Europa" junto con Alemania, Holanda y Escandinavia, ha estado limpiando su actitud. Aún así, la mayoría de los juicios entablados contra altos funcionarios del gobierno francés (ya sea por deportar judíos durante la guerra, por pagarle a su propia esposa el equivalente a 40,000 dólares por un reporte de diez páginas o por fracasar en el resguardo de los bancos de sangre ante el virus del SIDA) no acaban en balaceras, sino con lloriqueos. Un buen día te das cuenta de que no has vuelto a escuchar nada sobre determinado escándalo por un largo tiempo. Como los periódicos no tienen tradición de realizar reportajes de investigación de alto impacto, se permite que la inercia entierre incluso la noticia más sonada del año anterior en ese gran montón de estéril que los franceses llaman *le nondit* —"lo no dicho".

Supongo que el indicador más elemental que da a cualquier ciudad la dignidad de "ciudad grande" es lo que puedes encontrar en ella. En París puedes encontrar comida tex-mex servida en un patio rodeado de un espacio para ensayos de danza (Le Studio); comes tranquilamente tus tamales mientras observas a los bailarines en ropa de práctica arremetiéndolo y girando detrás de ventanas empañadas. Puedes rentar un castillo entero para celebrar una fiesta de noche de brujas a la usanza estadounidense (cuando menos, nosotros rentamos el Château Laffite una vez con resultados desastrosos, pues los franceses aparecieron disfrazados no de brujas y monstruos, sino de marquesas y marqueses). Puedes visitar no una sino dos copias de la estatua de la libertad —una en una esquina sombría de los jardines de Luxemburgo; la otra a la mitad del Sena entre el decimoquinto y decimosexto *arrondissements* en el Pont de Grenelle. Puedes encontrar diecisiete restaurantes vegetarianos, aun cuando los parisinos alzan los ojos al cielo al ver a los estadounidenses comenzar con

sus extraños rituales alimenticios, sus cultos por la harina integral, las algas fermentadas o la comida sin azúcar o mantequilla. Puedes encontrar no uno sino varios lugares para bailes, digamos, a las cinco de la tarde en martes; he estado en Balajo en la rue de Lapp y en el Java en la rue du Faubourg du Temple. En el Java recuerdo a grandes meseras retiradas de cabello oxigenado que eran inclinadas y abatidas por pequeños vendedores africanos de cierta edad (y destreza). Un amigo mío de veintitantos años y que está medio loco, clamaba que solía ir al *thé dansant* todas las tardes dentro de un gran restaurante en el bulevar Montparnasse, en donde damas de edad avanzada invitaban tragos a jóvenes gigolós, que entonces las sacaban a bailar. Durante una vuelta por el sótano, se pactaban interesantes acuerdos; una vez, mi amigo fue al departamento de una de aquellas respetables damas y le hizo los quehaceres domésticos vestido solamente con un delantal almidonado —ganando mil francos por ello.

En París puedes visitar las alcantarillas y las catacumbas. Puedes conocer coleccionistas de muñecas Barbie. Puedes ir a un centro budista en el Bois de Vincennes (curiosamente, los edificios fueron originalmente diseñados para la exposición colonial de 1931 como los pabellones de Togo y de Camerún). También puedes visitar un museo de cera, el Musée Grévin, donde la "gente bonita" ofrece fiestas privadas en el teatro miniatura lleno de figuras de Rudolph Nureyev y Pavarotti. Puedes ir a un restaurante que solo sirve caviar a otro que solo sirve queso. Puedes visitar izbas rusas (casas de tronco) originalmente construidas a mediados del siglo diecinueve para una feria internacional, y que fueron trasladadas a una tranquila zona residencial donde permanecen aun, ignoradas por todo el mundo.

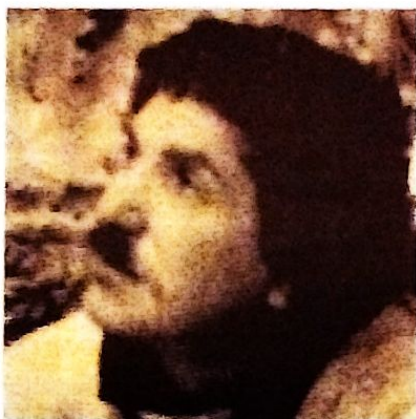
La primera vez que viví en París, a principios de los años ochenta, aun había afiladores de cuchillos, vidrieros y limpiadores de chimeneas rondando por las calles, cada uno con su gnto distintivo. Los limpiadores de chimeneas todavía existen, aunque casi todos son estafadores que muestran documentos falsos y cobran altas sumas de dinero por un mal trabajo de limpieza. *Le petit ramoneur* puede que sea una figura clásica en la imaginación erótica parisina, pero desafortunadamente ya no puede contarse con él para que destape tuberías más íntimas.

En París puedes encontrar un gran mercado de aves en la île de la Cité los domingos, y también puedes asistir a misa en latín en una rastrera iglesia del ala derecha de Maubert, donde los sacerdotes fueron excomulgados por no adherirse a las reformas del Vaticano y donde los miembros de la parroquia se ven y actúan todos como maridos y esposas de Stepford. Puedes encontrar un mercado de libros usados y raros en las afueras de Vanves, debajo de un enorme toldo de vidrio y metal sin paredes. Ahí ofrecen a los coleccionistas el equivalente a una cuadra urbana de libros. Puedes deambular durante horas por el mercado de pulgas más lujoso del mundo en el lado opuesto de París, en Clignancourt. En el mero centro de ese vasto laberinto de Clignancourt existe un restaurante en el que sirven salchichas y unas grasosas papas a la francesa, donde los meseros y meseras se tuman para cantar al estilo de las viejas estrellas francesas de Cabaret de antaño; la dueña se reserva el derecho exclusivo de interpretar a Piaf. Con sus brillantes uñas rojas, esmeradamente cuidadas, pasea sus manos por todo lo largo y ancho de su cuerpo con movimientos decididos y estilizados, en contradicción con sus ojos circulares y atormentados.



# Milagros de la pintura boliviana

## LORGIO VACA



Apartado del diseño de precisión realista, Lorgio Vaca se orienta por los valores expresionistas que le imprimen fuerza a sus figuras, dentro de un ritmo dinámico. La concepción de su pintura, recorre desde un apacible lirismo de acento romántico, hasta los vigorosos temas de realismo social, que se resuelven plásticamente a través de un expresionismo de moderado impulso emocional, prescindente de arrebatamientos dramáticos. Los temas de fondo social muestran al trabajador campesino con la pujanza de su labor, dentro de una atmósfera predominantemente descriptiva, sin pretensión de mensajes expresos o encubiertos de reivindicación o de denuncia. Es el valor de la fuerza creadora del hombre del solar nativo, en su paisaje natural caracterizado por su flora y su fauna.

Lorgio Vaca practica igualmente una de sus especialidades plásticas que ha aumentado su prestigio justificadamente, acaso la más importante de su obra pictórica, los murales.

Los murales de Lorgio Vaca constituyen la manifestación eminente de su obra. La monumentalidad de sus creaciones murales surgen con tendencias realistas y simbólicas, imágenes de nuestra historia y nuestra tradiciones.

Los silicatos coloreados y fundidos que han sido aplicados con la técnica del mosaico precolombino, irradian vivamente las imágenes de acentuada tendencia expresionista. Lorgio Vaca es un artista completo con sensibilidad y perseverancia profesional.

Armando Soriano Badani.



"Manifestación India", Óleo.